

¿Adán o Eva? Reformulaciones psicoanalíticas sobre lo femenino en la escritura.

Liliana Hernández Almazán

Asociación Psicoanalítica Mexicana

Resumen

Freud, en su conferencia sobre *La feminidad* (1932) declara que la anatomía no es suficiente para definir lo que hace a una mujer o a un hombre. Sin embargo, dentro del psicoanálisis han permeado posturas falocentristas -par de opuestos fálico-castrado- desde luego la literatura no escapó a dicho binarismo. Lo femenino, terminó representándose por oposición a lo masculino, es su negativo, el reverso, una otredad inexpugnable y temida. Psicoanalistas como Aulagnier (1968), Dolto (1998), o Winnicott (1966) han replanteado lo femenino como origen de la creatividad, el ser previo al hacer. De la mano, escritores como Woolf, Flaubert, Yourcenar nos han puesto a cavilar sobre la asombrosa capacidad del género que trasciende la escritura. Así, explicaríamos la sutileza de un hombre para dibujarnos en la piel el psiquismo de una mujer como Madame Bovary. Por ejemplo, McDougall retoma la bisexualidad inherente, sugiere que la parte creativa tiene que ver con la integración de las partes “masculinas” y “femeninas” que hay en nosotros. También McDougall (1993) propone “identificaciones cruzadas con el padre del otro sexo, que sirven para crear una especie de pareja interna que da a luz un proyecto o idea nueva” p. 154 Escribir no tiene que ver con XX o con XY.

Palabras clave: femenino, masculino, integración, creatividad, escritura,